

A black and white illustration of a jet airplane flying over a mountain range under a starry night sky with a crescent moon. The airplane is shown from a side profile, flying towards the right. The mountains below are jagged and silhouetted against the dark sky. The sky is filled with numerous small stars and a single crescent moon in the upper right corner. The overall style is that of a classic children's book illustration.



En el sueño yo sabía que allí estaban al tanto de todo sobre nosotros. Sabían que yo representaba a la Familia, y que antes era un don nadie*, un predicador de poca monta de la asociación de iglesias *Alianza Cristiana y Misionera*.



Había allí varios hombres de iglesia, predicadores y personajes importantes. Me miraron con sonrisas afectadas y cara de desdén. Nos sentaron a un extremo, para que estuviéramos lo más lejos posible de todos.



(Tomado de *Con Dios, lo poco es mucho*, del padre David, CM 2355, II-79)

© La Familia, 1997

El tema de mi sermón fue: «Con Dios, lo poco es mucho», ¡y se las canté claras! ¡Me recorrí toda la Biblia como siempre, desde el Génesis hasta el Apocalipsis!



Repasé toda la Biblia poniendo ejemplos de pequeñeces de las que se valió Dios para hacer cosas grandes.



Samgar no tenía más que una aguijada* de bueyes. Cuando atacaron los filisteos...

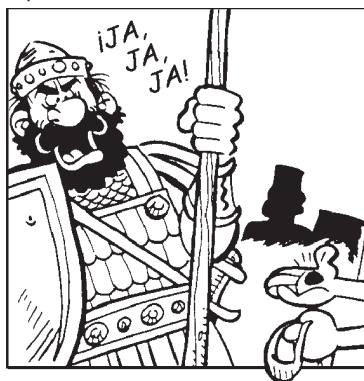


...Samgar se cansó de correr. Se quedó donde estaba y luchó con la aguijada. Animó a los hijos de Israel a pelear, ¡y ganaron!

Jueces 3:31



David no tenía más que una honda y una piedrecita...



...¡y con ellas mató al gigante y ganó la batalla contra los filisteos!

1 Samuel 17



La viuda de Sarepta tenía sólo dos palos, una vasija pequeña con aceite y un poquitito de harina.



***aguijada**: vara larga que tiene una punta con que se pica a los bueyes para que se muevan.

Había hambre y ella iba a hacer una torta para ella y su hijo, y después se iban a morir por falta de comida.



Pero, se la dio al profeta Elías.

¡Toma, para ti!



¡Y la harina de la tinaja y el aceite de la vasija no se acabaron en los tres años que duró el hambre en el país! 1 Reyes 17



Una muchacha le contó a la esposa de Naamán que en Israel estaba el profeta Eliseo.

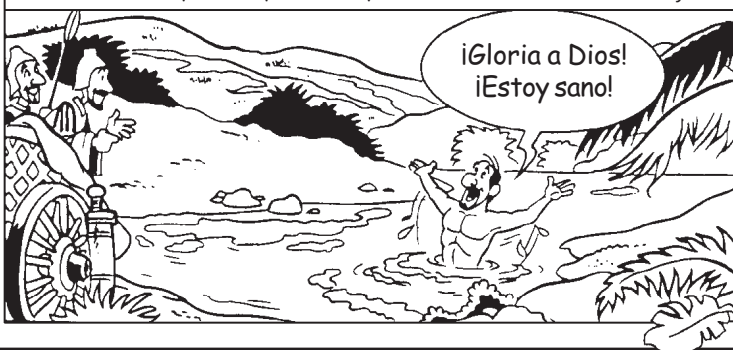
¡No llore, señora! En Israel hay un profeta que...



¡Tienes que ir a ver al profeta de Dios!



Y el gran general Naamán, comandante de todos los ejércitos de Siria, brazo derecho del rey, fue y se curó de la lepra. ¡Aquella simpática muchacha le pasó el dato del que el profeta podía curarlo! 2 Reyes 5

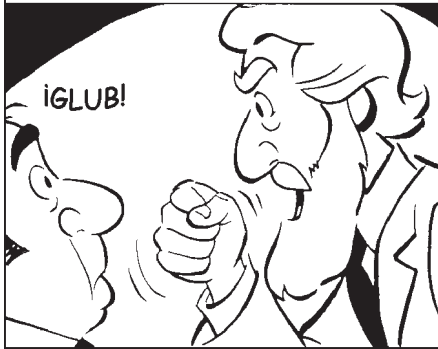


En la Biblia hay cantidad de relatos de personas y cosas sencillas de las que Dios se sirvió para hacer cosas grandes mediante Su poder. ¡Con eso nos enseñó que puede valerse de cualquier cosa o de cualquiera para hacer mucho!

¡Yo contaba esto a voces, bramando y tronando! ¡Estaba muy inspirado y lleno de fuego! Iba y venía de un extremo a otro de la carpa.



¡Miraba a aquellos predicadores a los ojos, sacudiéndoles el puño en la cara!



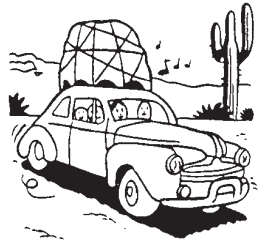
Parecían medio asustados y medio avergonzados porque eran unos personajazos que se consideraban muy importantes. ¡Pero en realidad no es que hicieran gran cosa!



Luego expliqué que al principio la Familia no era nada. Que yo había empezado como un predicador de poca monta. Sólo había tenido una iglesia.



Finalmente nos fuimos a California...



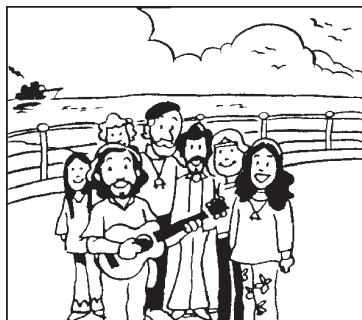
...y nos pusimos a testificar a los hippies.



¡Con el poder de Dios los convertí en todo un ejército para el Señor! ¡Se salvaron, dejaron la droga y empezaron a servir a Jesús con mucho fuego!



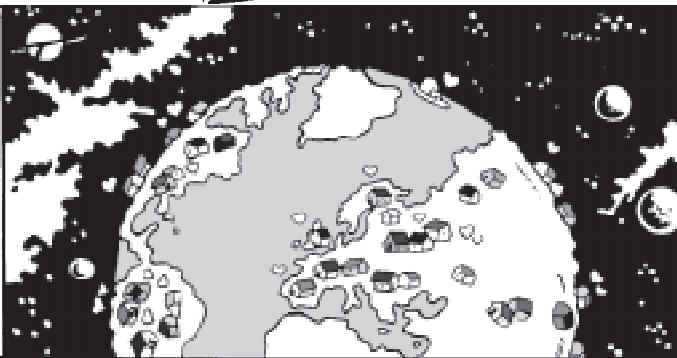
Cuando comenzamos no teníamos sino un puñado de hippies...



...pero hemos barrido el mundo y, sin exagerar, ¡hemos predicado el Evangelio a miles de millones de personas!



¡Ahora somos miles y tenemos por todo el mundo cientos de pequeñas iglesias a las que llamamos Hogares! Fjense en lo que puede hacer Dios con personas que no son nadie, nada: «¡Con Dios, lo poco es mucho!»



¡Estaba tan inspirado, predica que te predica a voz en grito, que me desperté!



¡El sueño me animó muchísimo! ¡Me puse muy contento de pensar que, no siendo nada, hemos hecho algo para el Señor! Somos gente insignificante, unos don nadies, pero hemos hecho una gran obra para Él.



En cambio, algunas de esas agrupaciones importantes han perdido la fe y se han apartado del Señor y de Su voluntad. Han desobedecido y están empanzanados en una rutina. No están haciendo nada, o muy poco.



Debemos de ser alguien. ¡De lo contrario, el Diablo y su gente no nos tendrían tanto miedo ni nos combatirían tanto! ¡Pero él no nos puede detener!



Yo estaba muy contento y emocionado al ver que el Señor nos ha bendecido, porque últimamente me he desanimado mucho con las persecuciones. Él quería hacerme ver que la situación no está tan mal como parece, ¡y que hemos logrado mucho! ¡Hemos hecho una labor magnífica para el Señor!

